ECOS DE MADRID.

8 Noviembre 1883.

Por fin hasta la hora en que comienzo á escribir esta revista, nose han cometido crímenes tan espantosos como los que tuve que referir en la anterior. Solo una venganza amorosa registra la crónica negra de estos días. Una jóven arrojó sobre un amante la que habia abandonado una cantidad de vitriolo que llevaba en un frasco. Las heridas que le produjo son graves aunque no incurables. Tambien mejora el caballero que fué herido en la calle de San Vicente y la doméstica á quien el asistente disparó un revólver por que no hizo caso de sus ternezas.

En cambio las noticias de esta semana son más agradables. Se ha inaugurado una magnífica confitería con el pomposo titulo de *The Criterium*. ¿Es *The* la yerba aromática y digestiva predilecta de los chinos y los ingleses, ó el artículo que á cada instante emplean estos últimos para hablar y escribir? Esta pregunta se hacen muchos curiosos. ¿Es *The Criterium*, como el premio de las carreras de caballos ó es *El Criterio* en inglés y en latín? Con el tiempo quidán satisfechas estas preguntas. Lo que hoy se sabe es que no hay criterio más dulce ni sabroso que el de la tal confitería.

Lo único que hay que hacer al entrar en ella es comer las golosinas... con criterio.

En Madrid apenas se publican libros. Hace ya meses que la última novela de Palacio Valdés y la obra critica de Cánovas del Castillo acerca del *solitario* constituyen las únicas novedades literarias. Los autores tienen repuesto de manuscritos que no ven la luz y sin embargo todos los días aparecen nuevos editores.

El cosmos editorial se titula una casa recientemente inaugurada. Lo que es en titulos vamos luciéndonos! La otra noche abrió sus puertas el editor, anunció sus proyectos y en seguida llevó á los periodistas al café inglés donde los obsequió con una espléndida comida.

—Es un verdadero editor, decia un tit rato convidado.

—Por qué?

—Porque nos dá de comer.

De donde resulta que hay autores y editores ¿Es público lo que falta? Hay quien afirma que si, yo creo lo contrario.

El público existe: lo que se necesita es saber buscarlo.

En las porterías de Madrid ha habido gran movimiento de lenguas.

El ministro de la Gobernación que ha recorrido las principales capitales de Europa, ha recordado que en ellas los carteros no tienen que subir y bajar al día unos cuantos miles de escalones.

Los porteros tienen por regla general un cuadro como los que suele haber en los hoteles y las cartas y periódicos que carteros y particulares llevan para los inquilinos suelen ser colocados en el lugar del cuadro designado á cada uno.

Entra ó sale algun habitante de la casa, mira al cuadro, recoge lo que le pertenece y el servicio se hace á las mil maravillas.

Aquí se intentó ya esta reforma y fué preciso renunciar á ella. Lo mismo que sucedería ahora, porque lo que está en la *masa*... Hoy son muchos los repartidores que dejan los periódicos en las porterías y ocurre que cuando llegan á manos de sus dueños los han leído multitud de lectores de goma. Y no se ocultan para verificar esta operación ni los porteros ni sus amigos. A lo mejor se oye este diálogo:

—Han traído *El Imparcial*.

—Si señor, en la mano le tengo.

—Pues cuando V. termine.

—Si señor, en cuanto yo termine y lo lea el carbonero de al lado lo subiremos.

Y no hay que aspirar á un servicio exacto, porque el que se incomoda con un portero se espone á infinitos contratiempos.

Carta habria que tardaria en llegar días y días, cuando llegase; esto después de haber sido mirada al trasluz, por los lados de la goma y palpeada hasta la saciedad.

A lo mejor ocurriría que un inquilino preguntase:

—Han traído una carta algo abultada para mí?

—Si señor.

—Demela Vd.

—Nicolasa, has visto la carta que han traído para el señorito?

—Me parece que sí; pero no se donde está... quizás la habrá cogido el chico.

—No será extraño, muy callado está.

—Echale un ojo á ver.

—No lo dije... la tenia el angelito... ¿pero que has hecho condenado? Pues no la ha abierto!

—Ha de saber V. que tenia dentro billetes de banco.

—Ya lo veo... el angelito de Dios los ha hecho añicos...!

—Si eran aleluyas... balbuceó el rapaz.

En fin, que si los porteros se encargan de repartir las cartas, habrá muchas noticias que se quedarán sin llegar á su destino.

Las malas, pase; pero las buenas...

Sin contar los que pretestarán no haberlos recibido.

Continuarán los carteros obligados á subir y bajar, y no serán estos humildes, laboriosos y activos fun-

cionarios los que ménos necesiten el *Asilo para los inválidos del trabajo* que con noble celo y el concurso de las almas piadosas se propone crear la *Sociedad Económica matritense* ¡Pobres carteros!

Ultimamente hasta los timadores de oficio los han convertido en cómplices inconscientes de sus picardías.

Gran número de militares de reemplazo han recibido estos días cartas con sellos del correo interior pidiéndoles diez duros con ciertas precauciones y amenazándoles si no los asijan con del tardo como conspiradores. Algunos lo han tomado en serio y se han preocupado.

Pero el timador no ha tenido mucho ingenio. Que rebuscar dinero á militares de reemplazo es un problema que no se resolverá nunca.

Por fortuna vá organizándose la policia judicial, hay el propósito de crear un cuerpo de orden público para toda España y se espera que con este motivo tendran que hacerse hombres de bien los que hoy son todo lo contrario.

En todas partes se habla de los gatuperios descubiertos en una importante capital de provincia pero peor es meneallo.

Con poca concurrencia está celebrando sesiones el Congreso Geográfico. Memorias interesantísimas se han leído y todo demuestra que hay en España hombres estudiosos; pero es un dolor que el pueblo no acuda á ilustrarse.

Sobre todo en geografía está la mayoría de los españoles bastante atrasada.

Recuerdo que no ha mucho un conspirador huyendo de la Justicia se fué á Palma de Mallorca. Como era de esperar le echaron el guante y no costó trabajo puesto que se paseaba muy tranquilo por las calles de la ciudad.

—Pero que, preguntó al ver que le detenian ¿no estoy en el extranjero?

Creia que por haber pasado el mar estaba ya fuera de España.

La última producción musical del maestro Arrieta, *San Franco de Sena*, le proporciona cada noche un triunfo. Sus admiradores han abierto una suscripción para regalarle una corona de oro y hay dos proyectos de banquetes para celebrar su brillante éxito.

Antes de anoche la señora de un médico, durante la representación, dió á luz un robusto infante.

—El niño debe llamarse Franco, dijo uno.

—Y además debe ser su padrino Arrieta, contestó otro, y bien pudiera suceder!

Una noticia para concluir.
Dicen los periódicos que el edificio donde se halla la Dirección de la Deuda amenaza ruina.

¡Si pesará el papel!

Julio Nombela.

FERRO-CARRILES EXTRATÉGICOS.

En Francia se está estudiando la construcción de unos ferro-carriles subterráneos destinados á constituir líneas extratégicas garantidas contra las empresas de un enemigo invasor formidable. Por ahora se habla de los proyectos siguientes:

1.º Tres arterias principales de tránsito: de Calais á Verdun, de Nantes á Toul, y de la Rochela á Belfort.

2.º Tres ramales extratégicos: de Reims á Verdun, de Longres á Toul, y de Besancón á Belfort.

3.º Una línea de Verdun á Belfort y otra de Paris al Havre por Rouen.

En junto 2143 kilómetros de vías subterráneas. Estas comunicaciones deberían ser rectilíneas y casi horizontales.

Los trabajos se ejecutarían con ayuda de 412 pozos. Los que de estos quedasen después para la ventilación serian protegidos por una cintura de reductos.

Los gastos de construcción se calculan en 2.000 francos por metro, ó sean dos millones por kilómetro.

Las estaciones no podrían ser subterráneas y se enlazarían con la vía por medio de planos inclinados. Cada estación deberá estar en el centro de un campo atrincherado rodeado de reductos y de fuertes avanzados.

Parécenos que no es práctico nada de esto.

CRONICA

Cada día se hace más necesaria la publicación del bando de buen gobierno para que corte los infinitos abusos que existen en esta población, contra los que todos los días clama la prensa local.

Segun nos dicen, la detención está en la comisión correspondiente y no hay fuerzas humanas que boga dar un paso adelante al tan deseado bando.

Siempre los mismos inconvenientes; con tanta apatía no hay mejoras posibles.

Siempre hay en esta época—dice *La Higiene*—unos cuantos días de buen tiempo, el *veranillo de San Martín*, los cuales deben disfrutarse sin abandonar por eso ninguna de las precauciones propias del otoño. Como tras de estos buenos días han de sobrevenir vientos frios y lluvias,